

Soneto

De doña Ana de Bolea, religiosa en Casbas.

Lapidario sagaz, duro diamante
labra, resiste al golpe fiero
tíñelo en sangre i pierde aquel primero
rigor a la labor menos costante.

Contra Carlos el mal no era bastante,
que queda al golpe qual diamante entero,
tíñelo en sangre amor, y el mal severo
sugeta con amor a un hijo amante.

El mal lo agrava, y el amor lo aflige,
aquel oi de remedio, este no tiene,
y quien conoce aquel, a este no alcança.

No rige el mal, que amor de madre rige,
y Carlos por amor a perder viene
la vida en flor, y España la esperança.